

# IDEAS

El color que elija para los espacios de un hotel tienen que ver con las expectativas que se generan en el cliente; si lo que se promueve es una estancia dinámica y divertida será mejor que en áreas comunes dominen los colores cálidos que tienen la capacidad de estimular, energizar y favorecer las actividades físicas y cerebrales; cuando a lo que se invita es al descanso, elegir una gama de colores fríos ayudara a que el ambiente sea de relajación, tranquilidad y serenidad.

Si bien las habitaciones de un hotel necesitan del calor como una herramienta estética, conviene que los tonos que se usen cooperen a mantener un equilibrio en el estado de ánimo del huésped. El blanco y los matices claros y tenues de los colores fríos reflejan calma, hacen sentir paz y permiten descansar; cuando se combinan con materiales que naturalmente poseen colores cálidos, como la madera o el ladrillo, se generan atmósferas altamente acogedoras. Estos ambientes se enriquecen si se acompañan de una iluminación indirecta con luz amarillenta.

El sueño resulta una perfecta y clara idea de estos conceptos, ya que este hotel resulta cómodo, vanguardista y con una propuesta muy interesante.